MENSAJE 114 1. NOVIEMBRE. 2023

«Dice Jesús: Es el tiempo. Calzad las sandalias, las sandalias del pescador, comenzad a caminar. Es el tiempo; buscad la paz[1] de Mi Mandato en vuestro corazón[2] y empezad a caminar porque es el tiempo, el tiempo ha llegado. Es un anuncio del Cielo porque hay que comenzar. Es un tiempo nuevo y lo viejo ha pasado[3], dejad de pensar en lo perdido, en lo pasado; ahora es el tiempo, un tiempo nuevo, un tiempo de rigor y, en consecuencia, una nueva mentalidad[4] os debe asistir para poder con las inclemencias del tiempo, el tiempo que se avecina a este mundo.

¿Cómo debéis caminar? En fe, hijos, en fe; y no olvidéis lo antiguo porque si es de Dios nunca pasa[5]. Olvidad el tiempo vivido porque no volverá y comenzad con una nueva mentalidad a afrontar la nueva situación, una situación difícil y comprometida donde solo la fe y la fidelidad a Dios debe regir vuestras vidas[6].

El tiempo ya ha comenzado, ya estáis en él y de nada os vale tener miedo o no querer verlo.

El tiempo ha comenzado y estáis en él; vividlo, hijos, con las armas de la fe y de la justicia[7] en vuestros corazones, y dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios[8].

[1] Sal 34, 15 ; Heb 12, 14
[2] Heb 10, 16 - 18
[3] Mt 9, 17 ; Lc 5, 37
[4] Rom 12, 2
[5] Sal 119, 89 ; Mt 24, 35
[6] Mt 25, 23
[7] Ef 6, 13-18
[8] Mt 22, 21

El tiempo de la justicia[9] se cierne sobre este mundo de pecado y de ignominia, luchad cual guerrero implacable desde vuestro interior hasta vuestro exterior: ese es el camino a comenzar.

Un anuncio se cierne sobre este mundo sordo y ciego, pero algunos estáis despiertos y veis pues tenéis el corazón abierto a Mis Palabras y por ello os digo: hijos, el tiempo ha comenzado, el tiempo de rigor, y la bonanza ha terminado; bonanza en Mi Iglesia[10] donde la verdad y el bien estaban a la vista, ahora deberéis buscar lo que antes se veía pues estará escondido a vuestros ojos; pues el león rugiente[11] demolerá todo lo santo, todo lo de Dios[12] y por ello estará escondido para poder sobrevivir a la persecución religiosa[13] que se extenderá por todo el mundo. Un mundo perdido, cada vez más, que ya no verá la luz; la luz estará escondida para él.

Es hora de avisar al mundo de lo que se cierne sobre él. Es hora de hacer el equipaje y marchar por los caminos, buscando la paz y poder vivir la fe lejos del rigor y la crueldad de un mundo que se ha vuelto loco, y enajenado de la verdad, persigue a su Dios y Señor en Sus hijos[14]. Os llamarán locos porque ellos no reconocen su locura ni su condición de verdugos. El mal los ha dominado en sus mentes y corazones[15], y persiguen la locura en la que ellos han caído. Una cosa es cierta para ellos: Dios existe,

[9] Ecl 3, 17
[10] Mt 16, 18
[11] 1Pe 5, 8
[12] 2Tes 2, 4; Dan 8, 10-12
[13] Ap 13, 7. 15
[14] Jn 15, 20; Ap 12, 17
[15] Jn 13, 27

pero ¿dónde? ¿Dónde está? Y todo lo que rezuma Gracia de Dios será extinguido[16], porque Dios existe, pero ¿cómo acabar con él? Y querrán acabar con Mis hijos[17], porque Yo, el Señor, estoy en ellos[18] y viven Mi Gracia.

Es un tiempo convulso que dará rienda suelta a su odio a Dios y a todo lo que es de Dios[19]. Satanás está detrás[20] de una maquinaria puesta en marcha para desatar la persecución religiosa, y así acabar con la fe en este mundo[21]. Pero, hijos, es el tiempo: no solo significa el horror que se avecina para dar paso a la Venida del Hijo del hombre[22]; también significa un tiempo de prueba, donde la fidelidad de Mis hijos será puesta a prueba. El amor de los corazones al Hijo de Dios será puesto a prueba[23], y en esa prueba se glorificará Al que murió en la Cruz[24] para daros la Vida Eterna[25].

Estoy aquí, hijos, en esta noche[26] para deciros: hijos, es el tiempo de comenzar a caminar. Empezad ya y no os lamentaréis. Cambiad, hijos, cambiad[27]; ya no es tiempo de vivir como antes, todo ha cambiado y aún más lo hará. Solo ha empezado lo que se

[16] Dan 8, 11-12
[17] Dan 8, 24
[18] Jn 14, 20-23
[19] Ap 13, 5-6
[20] Ap 13, 2
[21] Ap 13, 15
[22] Mt 24, 29ss
[23] Prov 17, 3; Eclo 2, 1
[24] Fil 2, 8
[25] Jn 3, 16; 6, 40
[26] Isabel de Dios ha recibido el Mensaje en la madrugada del 1 de noviembre de 2023, día de todos los santos.
[27] Mc 1, 15 ; Lc 13, 1s ; Ef 4, 22 -24

cierne sobre este mundo, pero empezad a vislumbrar lo que viviréis, viendo lo que ya vivís y está ocurriendo[28].

Un mundo convulso, destruido en sus cimientos, está a punto de sucumbir. Ha dejado de acogerse a la Misericordia de Dios, ya no sabe lo que es la Misericordia de Dios, y solo quiere vivir a su gusto y a su libre albedrío, y a eso lo llaman Misericordia de Dios. Es su voluntad en todo, lo que persiguen, y olvidan la Voluntad[29] que rige el mundo y la existencia del hombre.

Hijos ¡escuchad! esta noche lo que vengo a deciros: Todo el que dé un paso atrás en la fe será juzgado con rigor cuando con ese paso arrastre a Mi pueblo al precipicio de la condenación eterna[30], y no habrá Misericordia para los que alejen a las almas del Hijo del hombre, buscando su perdición en una voluntad que no está unida a la Voluntad de Dios, sino a un cambio en Mi Iglesia favorecido por un poder humano que solo quiere la destrucción de Dios y de todo lo santo. En ese mundo viviréis, y por ello debéis protegeros de los maestros de la ley[31], porque han olvidado la Ley antigua de Moisés y los santos profetas, y ahora rige para ellos la ley del mundo, y la quieren llamar la ley de Dios, y en ella os querrán hacer vivir.

No, hijos, no deis un paso de conformidad con lo que sabéis que no es Mío, que no está en Mi Santo Evangelio[32] y no viene de

[28] Lc 12, 54s
[29] Sal 22, 29 ; Sal 47
[30] Dn 12, 2 ; Mt 23, 13s ; Mc 9, 42-49
[31] Mt 16, 5s ; Mc 8, 15 ; Lc 12, 1
[32] Gál 1, 6s

los Mandamientos. Lo que no es Mío no os pediré cuentas de no haberlo cumplido.

Os haré llegar lo que debéis hacer, en cada momento Mi Santo Espíritu os asistirá[33] si con fe vivís y en verdad queréis vivir ante el Hijo de Dios.

Os buscarán y darán muerte a algunos[34], y querrán dar ejemplo a todos de lo que pasará si no seguís sus consignas; pero nada os sucederá si seguís Mis instrucciones[35], las que os dejo en Mis Palabras.

No es tiempo de sucumbir al terror, sino de andar en fe y no olvidar Mis enseñanzas, las que os dejé por amor a un pueblo que llevo en Mis entrañas y en Mi Corazón.

No os asustéis del mal, pues estoy con vosotros[36] y no os dejaré nunca[37], ovejitas de Mi rebaño[38].

Es un tiempo difícil y duro para la humanidad el que se avecina y no encontraréis descanso, pero buscad y hallaréis[39], porque estoy con vosotros y no me aparto de vosotros.

No busquéis la conformidad con este mundo[40] porque irremediablemente os separaréis de Mí, de vuestro Dios y Señor.

Sembrad con paz la cosecha que dará fruto[41] con vuestra adhesión a la Verdad y vuestro camino sincero ante Dios.

---

[33] Jn14, 26
[34] Mt 10, 16s ; Mt 24, 9
[35] Jr 1, 19
[36] Sal 23, 4
[37] Is 49,15 ; Mt 28, 20
[38] Ez 34, 11s ; Lc 12, 32 ; Jn 10, 27
[39] Jer 29, 13 ; Mt 7, 7
[40] Rom 12, 2
[41] Jn 15, 5

No os alejéis unos de otros, los que puse a vuestro lado para que viváis la fe unidos, y protegeos unos a otros de todo mal.

El tiempo se acaba y será difícil vivir en estos tiempos de pecado y maldad, pero Dios os asiste en todo momento y está con vosotros.

No os asustéis de los que pueden matar el cuerpo, temed a los que os pueden alejar del Hijo de Dios para una eternidad[42].

Os doy Mi Paz[43] y os llevo en Mi Santo Corazón. No me alejo de vosotros, siempre estoy a vuestro lado.

Cuidad a Mi niña, a Mi niña del Alma, ella os llevará a Mí en unos momentos duros y difíciles para vuestra vida. Hacedla caso y no la hagáis sufrir con vuestro escepticismo, ella os lleva a Mi Santo Corazón con su fidelidad a Mis Palabras. El mundo la conocerá porque es Mía, y me valdré de su amor por Mí para llevar a este mundo la Luz en la oscuridad en la que está sumido; ella os dirá lo que debéis hacer, y cuando todo acabe ella estará a Mi lado porque conoce Mi Nombre[44] y Mi Amor por ella.

Son tiempos de paz en la prueba y de dar Gloria a Dios con vuestra vida y vuestra fidelidad[45] al Hijo del hombre. Hacedme caso y salvaréis vuestras almas. Amén. Amén.

Un mundo perdido y loco corre al precipicio de su perdición, y en esa carrera quiere arrastrar a Mis almas. Parad vuestros pies y rezad, que es el comienzo de los dolores[46]. Parad vuestros pies y

[42] Mt 10, 28
[43] Jn 14, 27
[44] Sal 91, 14
[45] Miq 4, 5 ; Heb 10, 23
[46] Mt 24, 8

suplicad al Dios del Cielo[47] por vosotros y vuestros hijos, y alcanzaréis Misericordia[48].

No sucumbáis a las nuevas doctrinas que os llevan a la perdición. Una Palabra está escrita, y una Palabra os juzgará; nadie la podrá borrar ni cambiar, es Eterna y será vuestro juez aquel día, ella os juzgará a la luz de vuestras obras[49] ante el Hijo del hombre.

Hacedme caso, hijos, es el tiempo; el tiempo de la Justicia y de la gran calamidad[50]. Es vuestro tiempo y en él debéis vivir para Gloria de Dios y no para vuestra condenación.

Es el tiempo de la ignominia, de la vergüenza, del odio despiadado a todo lo santo.

Alejaos de las nuevas doctrinas y de todos los que las predican y siguen[51]. Alejaos para no sucumbir en el mal y en el pecado de Satanás. Alejaos y sentíos felices de seguir la única Palabra Revelada que no tiene fin y es más estable que el cielo. Un día os alegraréis junto al Hijo del hombre en el Cielo prometido. Amén. Amén.

En un momento de rigor me dirijo a vosotros. No echéis en saco roto Mis Palabras. Hacedme caso, hijos, y salvaréis vuestras almas. Amén. Amén.»

Padre nuestro…

[47] Lc 18, 13 – 14 ; Sal 51
[48] Sal 116, Sal 117, 2 ; Sal 118 ; Sal 136
[49] Sal 62, 13 ; Rom 2 , 6 ; 2Cor 5, 10
[50] Mt 24, 15s ; Mc 13, 14 - 23
[51] Prov 14, 15 ; Prov 16, 17; 2 Pe 2